

Cuaderno de trabajo

VIVE CRISTO

CHRISTUS
VIVIT



Comité Organizador Local
JMJ Seúl 2027

Emprender un viaje – Yo, tú y nosotros

Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos:

“Pero, ¿quién soy yo?”.

Y tú puedes preguntarte quién eres
y pasar toda una vida buscando quién eres.

Pero pregúntate:

“¿Para quién soy yo?”.

Papa Francisco, *Christus Vivit*, n.286





Encantado de conocerte

Voy a conocerme a mí mismo rellenando las casillas del bingo que aparecen a continuación, y vamos a conocernos entre nosotros tachando esas mismas casillas con los miembros de la comunidad.

1. Escribe las respuestas a las preguntas del tablero de bingo.
2. Muévete libremente y busca a alguien que haya escrito la misma respuesta que tú, escribe su nombre y márcalo.
3. La primera persona que complete un bingo de 2 líneas grita: “¡Bingo!”

• B I N G O •

¿Qué meme te representa?
[]

¿Prefieres leer el libro o ver la película?
[]

¿En qué grupo colaboras?
[]

¿Cuándo haces tu rato de oración personal?
[]

¿Cuál es tu comida favorita?
[]

En la iglesia, ¿cuál es tu lugar favorito?
[]

¿Cuál es tu canción favorita?
(o favorita del momento)
[]

¿Cuál es tu película o serie favorita?
[]

¿Mar o montaña?
[]

Si tuvieras que irte a vivir a una isla desierta, ¿qué llevarías?
[]

¿Cuál es tu emoji favorito?
[]

¿Ya recibiste la confirmación?
[]

¿Hace cuánto que no te confiesas?
[1 mes/3 meses/6 meses o más]

¿Qué haces en tus días libres?
[]

¿Cuáles son tus hobbies?
[]

Tienes la oportunidad de cenar con cualquier persona. ¿A quién eliges?
[]



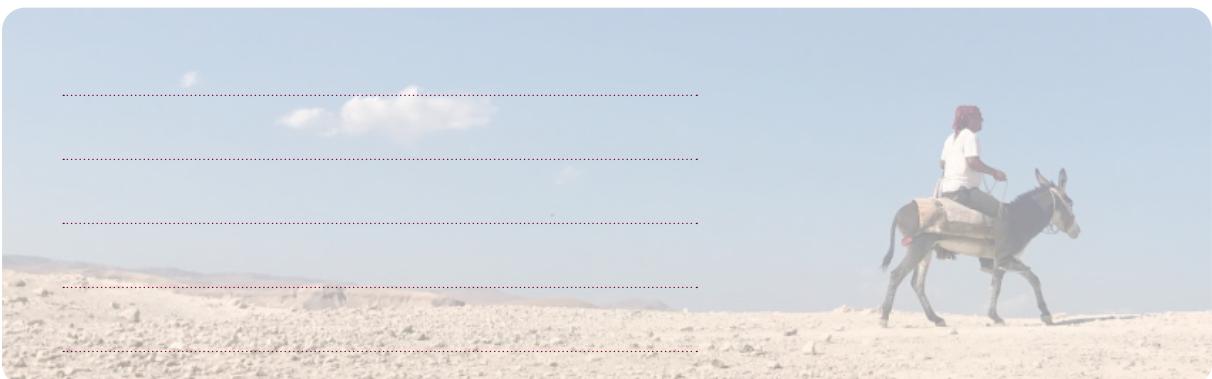
Lee esto

Lee atentamente el siguiente pasaje, deteniéndote a reflexionar sobre cualquier cosa que te resuene durante tu lectura. Escribe a continuación lo que te haya resonado y por qué.

Tanto en Oriente como en Occidente es posible distinguir un camino que, a lo largo de los siglos, ha llevado a la humanidad a encontrarse progresivamente con la verdad y a confrontarse con ella. Es un camino que se ha desarrollado – no podía ser de otro modo – dentro del horizonte de la autoconciencia personal: el hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo y más se conoce a sí mismo en su unicidad, le resulta más urgente el interrogante sobre el sentido de las cosas y sobre su propia existencia. Todo lo que se presenta como objeto de nuestro conocimiento se convierte por ello en parte de nuestra vida. La exhortación “Conóctete a ti mismo” estaba esculpida sobre el dintel del templo de Delfos, para testimoniar una verdad fundamental que debe ser asumida como la regla mínima por todo hombre deseoso de distinguirse, en medio de toda la creación, calificándose como « hombre » precisamente en cuanto « conocedor de sí mismo ».

Por lo demás, una simple mirada a la historia antigua muestra con claridad como en distintas partes de la tierra, marcadas por culturas diferentes, brotan al mismo tiempo las preguntas de fondo que caracterizan el recorrido de la existencia humana: *¿quién soy? ¿de dónde vengo y a dónde voy? ¿por qué existe el mal? ¿qué hay después de esta vida?* Estas mismas preguntas las encontramos en los escritos sagrados de Israel, pero aparecen también en los Veda y en los Avesta; las encontramos en los escritos de Confucio e Lao-Tze y en la predicación de los Tirthankara y de Buda; asimismo se encuentran en los poemas de Homero y en las tragedias de Eurípides y Sófocles, así como en los tratados filosóficos de Platón y Aristóteles. Son preguntas que tienen su origen común en la necesidad de sentido que desde siempre acucia el corazón del hombre: de la respuesta que se dé a tales preguntas, en efecto, depende la orientación que se dé a la existencia.

Papa San Juan Pablo II, encíclica *Fe y razón*, n.1





Piensa en ello

- ¿Quién soy yo? Piensa en lo que los demás dicen de ti. Escribe sobre tus puntos fuertes. También menciona los talentos que solo tú conoces.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Oración inicial

Oración por el Sínodo

Comparte y escucha

Elije un tema de las preguntas de “Piensa en ello” que te gustaría compartir. Cada persona hablará durante 3 a 5 minutos sobre sus pensamientos a la luz de la fe y sus experiencias vitales. Los demás participantes escuchan con la mente abierta la intervención del orador.

A la escucha del Espíritu Santo I

Vamos a hacer tres minutos de silencio y oración sobre lo que el Espíritu Santo nos está diciendo en este momento a través del intercambio que hemos compartido juntos. Deja de hacer todo lo que no sea silencio y oración (como levantar la vista de tu libro o tomar notas) para que puedas centrarte únicamente en el Espíritu Santo.

Abre tu corazón a Dios y a los demás

Cada persona compartirá en un espacio de 3 a 5 minutos lo que resonó más profundamente en su interior durante el compartir, cómo sintió que Dios estaba presente y activo durante este tiempo, y qué ideas notó que resonaban en su corazón.

A la escucha del Espíritu Santo II

Tómense tres minutos para reflexionar sobre la dirección en la que nos está guiando el Espíritu Santo en nuestro encuentro de hoy.

Construyamos juntos

Pensemos en los valores evangélicos importantes que cada uno de nosotros ha percibido en nuestra escucha y oración de hoy, y compartamos algunas formas concretas sobre los esfuerzos que “cada uno” o “nosotros” tenemos que hacer para ponerlos en práctica en nuestras vidas.





Unidad en la Eucaristía

Si es posible, los animamos a celebrar juntos la Misa después del encuentro para afirmar su unidad en la Eucaristía. Si no pueden celebrar la Misa, les recomendamos que estén ante el Santísimo Sacramento durante unos momentos en silencio y que recen juntos la “Oración por los jóvenes”, que es la oración preparatoria oficial de la JMJ Seúl 2027. Si esto tampoco es posible, cierren el encuentro con la “Oración por la unidad en torno a la Eucaristía”, disponible a continuación.



Oración por la unidad en torno a la Eucaristía

Señor Jesús, que estás vivo en el Santísimo Sacramento del Altar, aunque no podemos recibirte ahora en la Eucaristía, nos presentamos ante ti para rogarte, con el mayor amor, que con el Inmaculado Corazón de María vengas espiritualmente a nuestros corazones. Concédenos a todos la gracia de ser uno en Ti. Ya que somos siervos unidos a Ti, que no olvidemos que todos somos uno contigo. Te pedimos que siempre seamos tus instrumentos para revelar Tu gloria al mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Con aprobación del Arzobispo Peter Soon-Taick, CHUNG, 18 de febrero de 2025



Un paso más allá

Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento (cf. Lc 1,79).

Papa Francisco, carta apostólica *El hermoso signo del pesebre*, n.4